



INMIGRACION, AGRICULTURA
Y CIUDADES INTERMEDIAS
1880 - 1930*

Carmen Norambuena Carrasco
Universidad de Santiago de Chile

Los trabajos de investigación acerca del proceso inmigratorio en el Cono Sur de América y, particularmente en nuestro país, nos han derivado a la identificación de problemas regionales de tanta significación como el proceso inmigratorio mismo¹.

Uno de estos problemas ha sido precisamente el origen de las ciudades en la región de la Araucanía.

El proceso de inmigración extranjera a Chile fomentado por los distintos gobiernos desde los inicios de la vida republicana tuvo entre sus expresiones la colonización en algunas regiones del país. Así, a partir de 1845 colonos

* Ponencia presentada en el Seminario *Sociedad Agraria y Sociedad Minera en la Literatura y en la Historia*. USACH. 1989.

Agradezco a la Profesora, Dra. Edelmira González, U. La Serena, las sugerencias al enfoque con que se trabajó el tema de las «ciudades intermedias».

¹ En esta línea de investigación hemos realizado los siguientes trabajos bajo el auspicio del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (I.P.G.H.):

«Recopilación estadística acerca del proceso inmigratorio en Chile 1850-1930».

«Política y Legislación Inmigratoria en Chile 1830-1930».

«Consideraciones económico-sociales sobre la inmigración española a Chile 1880-1930».

«La inmigración europea en la región de la Araucanía: constitución de la propiedad y ocupación efectiva del territorio 1850-1900».

alemanes fueron instalados en Osorno, Llanquihue y Valdivia. Después de 1880 el movimiento colonizador se localiza en la zona de la Araucanía que por esos años (1883) es incorporada política y administrativamente a la vida nacional. Allí se concedieron terrenos a colonos suizos, franceses, alemanes e italianos entre otros². Al llegar el presente siglo otro significativo grupo de inmigrantes, de nacionalidad yugoslava se instaló en los extremos del país: Tarapacá y Antofagasta, en el Norte y Magallanes en el Sur.

El proceso inmigratorio chileno de rasgos cuantitativos nada espectaculares comparado con el de la vertiente americana atlántica, dado que el número de extranjeros nunca sobrepasó el 5% de la población nacional, debe ser explicado o comprendido más bien en términos cualitativos. Tal premisa es posible constatarla al verificar la influencia extranjera en la educación, o sus incidencia en las actividades industriales y comerciales, o en la ocupación de los territorios de colonización.

En el caso del establecimiento de las ciudades en la región de La Frontera³, en donde también la influencia extranjera es posible observarla, es necesario detenerse en algunas consideraciones metodológicas, otras histórico-geográficas y otras propiamente de funcionalidad urbana.

1. ASPECTOS METODOLOGICOS

Un problema objeto de amplias consideraciones a lo largo de la historia es el que surge a partir de la forma específica de habitar cotidianamente la «ciudad». En cuanto objeto de nuestro conocimiento la ciudad posee una serie de características que obligan a recurrir al utillaje metodológico de distintas disciplinas como la geografía, sociología, demografía, economía, etc. debido a que su realidad histórica es algo eminentemente compleja.

Una investigación sobre ciudades saca a luz diferentes conceptualizaciones acerca del aspecto físico de ocupación del espacio, de la simbolización o aspecto referencial de la realidad urbana, de los cambios en la estructura social y de los resultados de esas transformaciones.

Así también, podríamos considerar la ciudad bajo otros muchos aspectos:

² De los 6.930 extranjeros llegados a Chile durante las siete temporadas de colonización impulsadas por el gobierno chileno entre 1883 y 1900, el 37,3% correspondió a colonos de nacionalidad suiza, el 22% a franceses el 15,5% a alemanes y el resto a otras nacionalidades como españoles e italianos. SOFOFA, Memoria 1890.

³ Para el estudio del surgimiento de ciudades de tipo intermedio, se ha tenido en consideración los avances actuales que, en este campo de investigación, han logrado los especialistas en Geografía Urbana. Nuestro interés, desde el punto de vista histórico, se limita a conjugar las variables que permiten el desarrollo de centros urbanos, de más de 5.000 habitantes, en el tiempo transcurrido entre 1880 y 1930, en la región de la Araucanía.

como lugar de producción de acontecimientos, como centro de constitución de significados socialmente válidos, como lugar de materialización de las relaciones sociales, como respuesta a las necesidades humanas, como lugar de las interacciones múltiples entre individuos, en fin, como el centro en dónde tienen lugar las cuestiones políticas⁴.

Siendo imposible, en el marco de nuestros objetivos, considerar todas estas variables, es necesario establecer una delimitación que reúna aquellos aspectos que hoy nos parecen más decisivos en el tratamiento teórico-histórico de la ciudad. Sin intentar por cierto un acercamiento a la teoría de la historia urbana, pero tampoco reducir la exposición a la entrega de un conjunto de series, hechos o anécdotas organizadas cronológicamente. Nuestra idea es referirnos a las relaciones multivariantes entre los hombres y el medio, que han tenido lugar en un espacio denominado ciudad.

La esencia de una ciudad es precisamente ser espacio. Pero el espacio en sí mismo o por sí mismo no produce efecto. Son las acciones recíprocas entre los individuos las que le dan el carácter de realidad social. En suma ESPACIO-INDIVIDUOS Y MOVIMIENTO es lo que le otorga la dinámica a la ciudad.

Respecto de los límites espaciales de la ciudad, éstos son cada vez más difíciles de caracterizar en la medida que las fronteras físico-geográficas son constantemente desbordadas por las interrelaciones humanas que con frecuencia van más allá de esos límites. Acerca de la ubicación o relaciones proximidad-distancia de los individuos, no es menos fácil de caracterizar en razón de que éstos cambian varias veces a lo largo de su vida no sólo de lugar de residencia, sino también de trabajo, de familia, de ideas y de situación social. Todo lo cual caracteriza la vida de una ciudad desde sus inicios.

El proceso de la creciente ambigüedad y ambivalencia de los referentes espaciales de las distintas sociedades son explicadas por algunos autores como SIMMEL, a base de la reciprocidad:

El límite sociológico lleva consigo una acción recíproca muy singular. Cada uno de los dos elementos actúa sobre el otro, en cuanto le pone límite; pero el contenido de esta actuación consiste en no poder actuar más allá de este límite y por consiguiente, sobre el otro (...). El límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino

⁴ Juan Luis Pinto. «Ciudad, información y poder» en *La ciudad y el mundo urbano en la historia de Galicia*. Santiago de Compostela. España 1988. pp. 13-34. Artículo que trata acerca de antiguas y nuevas consideraciones sobre las funciones históricas de las ciudades. Este es uno de los 16 artículos que reúne este compendio coordinado por Ramón Millas Paz.

un hecho sociológico con una forma espacial (...). Los que se limitan únicamente no son los países, no son las tierras, no es el radio de la ciudad y el del campo; son los habitantes o propietarios, que ejercen la (esa) acción mutua...⁵.

El mismo Georg Simmel, puntualiza que la fijación en el espacio de un objeto de interés produce determinados formas de relación que se agrupan en torno a dicho objeto. La fijación de un punto determinado, -dice- mantiene un sistema de elementos a una distancia determinada en una acción recíproca y una dependencia mutua constante. Así las ciudades actúan siempre como centro del tráfico para sus alrededores próximos y lejanos; es decir en cada una de ellas surgen incontables puntos de rotación, permanentes y variables⁶.

Determinada la idea de espacio, cuál sería entonces la funcionalidad de la ciudad.

Las ideas de SIMMEL expresadas a comienzos de siglo vuelven a tener vigencia hoy día, enfoques multidisciplinarios en el estudio de la ciudad coinciden en que el tratamiento intraurbano que hasta hoy se les había dado a las ciudades resulta absolutamente inadecuado, tanto para los estudios de planificación urbana, cuanto para los de análisis de carácter histórico⁷.

El desarrollo de la ciudad es observado como parte de un sistema mayor regional o nacional, por lo que el análisis de sus funciones se debe hacer en relación al macrosistema. De modo que: «La determinación de funciones de una urbe debe estar basada en la relación que ellas presentan y reconocer que las ciudades crecen como resultado de las necesidades de otros lugares... es necesario concebir que ninguna ciudad vive para sí misma, sino que sirve

⁵ Ibidem, p. 18. Georg Simmel (1858-1918) de gran influencia en España a partir de la traducción de sus obras en *Revista de Occidente*. La idea de Juan Luis Pinto es la necesidad actual de los científicos sociales de releer antiguos planteamientos de corte pluriforme, de total vigencia en la metodología contemporánea relativa a Historia Urbana. Particularmente alude a dos ensayos de Simmel: «Las grandes noches y la vida del espíritu» (1903) y «El espacio y la sociedad» 1908.

⁶ Ibidem.

⁷ En esta línea se puede mencionar los trabajos de Edelmira González «Funcionalidad de los centros urbanos chilenos» en *Revista Contribuciones* No 62, Año XIII. Universidad de Santiago de Chile. Septiembre 1983.

Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales. EURE. Instituto de Estudios urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. XI, No 32, 1984.

«Relaciones rango - tamaño y etapa de la evolución del sistema urbano chileno 1865 - 1970» de Hilario Hernández G. *Revista Geográfica* No. 100 Julio - Diciembre 1984.

a otras zonas que puede decirse pasan a conformar la región de mercado de la ciudad⁸.

Una parte de las actividades - bienes y servicios - de la ciudad está destinada a satisfacer la demanda regional, la otra a las necesidades locales. Siendo, por cierto, fundamental para el progreso de la ciudad la demanda externa, al punto de llegar a constituir la base de sustentación económica de ella.

Establecida esta interdependencia es posible evaluar con mayor fundamento las actividades de la población urbana y, por lo tanto, entender mejor su funcionalidad.

En el caso del sistema urbano que se conformará en la Frontera, a partir de la ocupación militar de la región y la construcción de fuertes, de la llegada de numerosa población procedente del centro del país y de la instalación de colonos extranjeros, hacen que las ciudades que allí se originan tengan como motor de desarrollo la puesta en producción de los campos.

2. OCUPACION DEL ESPACIO FRONTERIZO

Respecto del espacio que concista nuestra atención, aquel comprendido entre los ríos Bío-bío y Toltén, fue un territorio que luego de una común vida fronteriza de más de trescientos años, entre el indígena y el español primero y con el chileno después, es incorporado política y administrativamente al país.

El avance poblacional hacia estos territorios se había iniciado antes de la ocupación oficial y militar por parte del Estado. Un variado contingente se veía atraído por la zona: peones, comerciantes, arrieros, vagabundos, tintorillos, bandoleros, unos y otros tras la búsqueda de mejor fortuna.

Las acciones de «pacificación de la Araucanía» iniciadas por el gobierno en 1868 y que con motivo de la Guerra del Pacífico habían quedado suspendidas, volvieron a cobrar vigencia⁹.

En los primeros meses de 1881, las operaciones se iniciaron con la fundación de una serie de fuertes entre el río Malleco y el río Toltén, que iban asegurando la ocupación. Así se fundaron Temuco y Victoria, luego le siguieron Nueva Imperial, Galvarino, Curacautín, Carahue, Pillanlelbut y

⁸ González op. cit, p. 7

⁹ Arturo Leiva. *El primer avance a la Frontera. Angol 1862*. Universidad de la Frontera. Temuco 1984. Capítulos X-XI-XII.

Guillermo Bravo «La integración de la araucanía al territorio nacional» en *Ciclos de Conferencias*. Facultad de Humanidades Universidad de Santiago de Chile. Stgo. 1983-1984. pp. 20-30.

Cornelio Saavedra. *Ocupación de la Araucanía*. Santiago 1870, p. 23.

Horacio Lara. *Crónica de la Araucanía*. Stgo. 1888. p. 20

Lautaro, hasta concluir con la refundación de Villarica el 1° de enero de 1883¹⁰. Así en el breve transcurso de dos años una campaña militar sin mayores contratiempos logra establecer posesión y autoridad en la zona. Esto es, sólo el punto de partida del reconocimiento y del inicio del ordenamiento político, jurídico y administrativo, de una convivencia ya secular.

Existían, además, razones de carácter nacional e internacional que impulsaban a la búsqueda de nuevos territorios aptos para el cultivo. De una parte, la presión demográfica europea del siglo XIX y la consiguiente mayor demanda de alimentos, deversifica los mercados cerealeros en los que particularmente Chile podía colocar sus productos, y de la otra, la demanda motivada por los mercados regionales propios del país, como los de la zona minera del Norte Grande y, particularmente, el de la zona carbonífera de Lota y Coronel. A todo lo cual se debe agregar, en nuestra opinión, el mercado transandino de Neuquén.

En esta misma dinámica se insertan los movimientos migratorios europeos del siglo XIX. Entre 1800 y 1930 más de 40 millones de personas abandonan el continente europeo para radicarse en América y Australia, principalmente¹¹. Una pequeña parte de este contingente escogió a Chile como lugar de destino¹².

Concorde con los anterior, la colonización de la Araucanía fomentada por el Estado, se desarrolló en forma intensiva entre los años 1883 y 1890, años en que se pusieron en práctica siete temporadas de colonización en la Frontera arribando al país un total de 6.940 inmigrantes los que se distribuyeron en 12 colonias: Victoria, Ercilla Quillén, Lautaro, Traiguén, Temuco, Quechereguas, Quino, Galvarino, Imperial, Contulmo y Purén¹³.

El objetivo era, como se deduce del cuerpo legal que respalda el proceso, dar garantías a los extranjeros que se establecieron en el país para dedicarse a las labores agrícolas, formando centros o colonias¹⁴. Efectivamente, en la solicitud de admisión como colono, el extranjero aseguraba:

¹⁰ Sergio Villalobos. «Tres siglos y medio de vida fronteriza», en *Relaciones Fronterizas en la Araucanía*. Stgo. 1982. pp. 62-64.

¹¹ Robert Schmerb, «El siglo XIX: apogeo de la expansión europea. 1815-1914», en *Historia General de la Civilizaciones*, por Maurice Crouzet. Barcelona 1977. pp. 148.

Antonio Fernández. *Historia Universal. Edad Contemporánea*. Barcelona 1984. T. IV. pp. 12-13.

¹² Carmen Norambuena. «Recopilación estadística acerca del proceso inmigratorio en Chile 1850-1930». I.P.G.H. 1987 p.p. 3-10.

¹³ SOFOFA Memoria 1890, p. 294. *Memoria del Ministro de Culto y Colonización* 1892. Stgo. 1893. T. III, p. 82.

¹⁴ Carmen Norambuena. «La inmigración europea en la región de la araucanía: Constitución de la propiedad y ocupación efectiva del territorio 1850-1900». I.P.G.H., 1988 pp. 9-15.

Declaro haberme enterado de las condiciones ofrecidas por el gobierno (de Chile) a las familias de agricultores, así como de las obligaciones y compromisos que los colonos deben suscribir para tener derecho a dichas concesiones y especialmente en cuanto a la profesión y recursos de los colonos.

Aseguro y juro que conozco los trabajos del campo...

Declaro saber que no se concede ninguna concesión ni subsidio a los inmigrantes que no conozcan los trabajos del campo¹⁵.

No obstante muchos colonos radicados en la Frontera debieron abandonar la región producto del desconocimiento de las labores agrícolas, otros debido a la inseguridad de la vida en el campo. Por otra parte, la constitución definitiva de la propiedad en territorio araucano provocó problemas entre indígenas, nacionales, colonos y el Estado mismo por la posesión efectiva de los terrenos¹⁶.

Tal situación desprestigió en general el proceso provocando el rechazo de parte de la opinión pública. En 1885 *El Mercurio de Valparaíso* expresaba:

Esta mui bien que vengan más i más colonos, pero el supremo gobierno debe tener presente que mientras hace venir extranjeros que cuestan un platal a la nación para poblar los terrenos de La Araucanía mientras más de mil honrados i buenos chilenos a quienes se ha impedido importantes trabajos en los terrenos destinados a colonos se destinan a emigrar a la República Argentina, en buca de un pedezo de terreno.

Esto es un contrasentido i el Supremo Gobierno debe tomar algunas medidas tendientes a impedir que los chilenos salgan de su suelo natal a buscar donde trabajar, mientras hai terrenos de sobra para regalar a extranjeros¹⁷.

El aumento del interés de la ciudadanía en pos de una colonización nacional se hizo sentir en el corazón mismo de la frontera. En octubre de 1886

¹⁵ Amanda Inostroza et al, «Estudio sobre la integración de la Araucanía al territorio nacional 1850-1900». Seminario de Prueba para optar al grado de Licenciado en Educación mención Historia y Geografía. USACH, 1983, p. 107.

¹⁶ Amanda Inostroza «Estudio acerca del proceso de colonización en la Araucanía: las colonias de Traiguén, Quillén, Lautaro y Victoria» Tesis para optar al grado de Magister Artium en Historia. USACH 1988. En el capítulo III expone un acabado estudio acerca de los contratos de colonización, sus disposiciones e incumplimientos.

¹⁷ *El Mercurio de Valparaíso*, 1885. «El extranjero desplaza al nacional», 5 de mayo. «Emigran chilenos al extranjero», 13 de octubre.

se reunieron en la plaza de Temuco más de un millar de personas con el propósito de manifestar al gobierno su deseo de que en los terrenos baldíos de la zona se establecieran colonias de nacionales¹⁸.

Lo anterior motivó al gobierno a la dictación de una serie de disposiciones en tal sentido, siendo de particular interés para esta trabajo de ley, de 1896, que facultó al Presidente de la República para otorgar terrenos a los chilenos que regrasaran de la República Argentina en la provincia de Malleco, Cautín y Valdivia, concediendo a éstos la calidad de colono¹⁹.

Más adelante, en enero de 1898 se dicta la ley de colonización nacional, la que fue complementada por nuevas disposiciones en 1902. Por último, en 1908, se dicta una ley que concedió a los nacionales y extranjeros nacionalizados que hubiesen ocupado y cultivado personalmente tierras situadas al sur de la provincia de Concepción por más de tres años, el título de propiedad definitivo aunque no reuniesen los requisitos para ser colonos nacionales o extranjeros²⁰.

El territorio de la Frontera quedaba así con una población integrada por indígenas mapuches, extranjeros de variadas nacionalidades y chilenos procedentes de las provincia centrales, dispuestos todos de una u otra manera a hacer producir la tierra.

3. LA EXPLOTACION DEL TERRITORIO

La interacción económica y el proceso inmigratorio y colonizador, quedó de manifiesto en la explotación del territorio. Los mercados que actúan como estimuladores de la explotación triguera de la Frontera y el consiguiente desarrollo urbano, se reconocen en los antiguos y nuevos mercados internacionales, en el mercado del Norte Grande y en los mercados regionales aledaños a la Frontera: la región del carbón y la región trasandina de Neuquén.

Respecto del primero de ellos, una característica de lo que se ha denominado el momento del «gran comercio triguero chileno», 1865-1926, es el

¹⁸ Inostroza 1983, p. 76. *El Mercurio de Valparaíso* 1890, «Remate de terrenos fiscales en Traiguén, Imperial, Temuco», 14 de abril.

¹⁹ *Memoria del Ministro de Culto y Colonización presentada al Congreso Nacional en 1897*. Stgo. 1898. T. II, pp. 104, 116-117, 122-125. Se señala en dicha Memoria que la Comisión encargada de la radicación de colonos chilenos emigrados de la Argentina, desde septiembre de 1896, al año 1897 había concluido el levantamiento de toda la zona comprendida entre Curacautín y el límite con Argentina, con el objeto, de destinar esos valles al establecimiento de los emigrados chilenos procedentes de Argentina. Además, la Comisión se había preocupado de revisar los deslindes de las hijuelas de los colonos ya establecidos en el valle de Lonquimay en la primavera de 1896 y el verano de 1897.

²⁰ *Ibidem* p. 83.

predominio de las exportaciones hacia mercados europeos especialmente Inglaterra, en menor escala Francia, Alemania y Bélgica, eventualmente a algunos países del Atlántico como Brasil, Uruguay y Argentina, por sobre los tradicionales mercados del trigo chileno en el Pacífico: Perú, California, Australia y luego Bolivia, Ecuador y Colombia²¹.

No obstante, la clara presión de este mercado exportador es necesario tener en cuenta la falta de regularidad en las exportaciones, debido a razones múltiples, derivadas del comportamiento de la naturaleza, de los sistemas de producción, de la política económica del país, de las relaciones internacionales y del mercado mundial del trigo, lo que hacía de esta exportaciones un rubro extremadamente vulnerable.

Los índices de exportación indican que hacia 1865 se había alcanzado la formidable cifra de 1.213.603 quintales métricos y en 1867 1.454.349 q.q.m.m., alcanzando el máximo en 1874 con la cantidad de 2.018.466 q.q.m.m..

Los años que corresponden a la ocupación de la frontera y a la colonización de la zona muestran el siguiente cuadro que confirma las magnitudes y a la vez la inestabilidad de las exportaciones.

AÑO	Quintales métricos
1880	1.530.512
1881	1.133.413
1884	996.395
1885	1.778.421
1890	316.339
1893	1.886.888
1895	831.510
1896	1.414.200

22

Después de 1900, el ciclo presenta desniveles mucho más frecuentes. No obstante, el año 1925 el rango de las exportaciones alcanza 1.587.552 qq.mm...

Para efectos de nuestro estudio, en la década del 70 al 80 el país se vio enfrentado a la necesidad de aumentar la superficie cultivable a fin de satisfacer la mayor demanda interna y mantener el ritmo de las exportaciones.

²¹ Sergio Sepúlveda «El trigo chileno en el Mercado Mundial» *Informaciones Geográficas*. Santiago 1956, pp. 56-57. Arnold J. Bauer, «Expansión económica en una sociedad tradicional: Chile Central en el siglo XIX». *Historia 9*. Universidad Católica de Chile. Stgo. 1970. pp. 141-158.

²² Sepúlveda, op. cit., p. 60.

La incorporación de la Frontera como territorio cultivable fue una alternativa. Prueba de esta contribución son los datos que señalan que la región Biobío - Valdivia entre 1872 y 1878 tenía una superficie cultivable de 30.680 Há. lo que representaba un 8% del total en producción del país; entre 1909 y 1915, con 168.181 Há., representaba el 40% del terreno en cultivo de todo el país²³.

... mientras en 1880 se cultivaban en la zona de Aconcagua - Colchagua 145.724 Há.s. que producían 1.794.402 qq.m. con un rendimiento de 12.3 qq.m., la misma zona veía reducida su superficie cultivada con trigo en 1909 a 67.544 Há.s. y su producción a 1.039.130 qq.m., elevando ligeramente sus rendimientos a 15.3 qq.m. há. lo propio ocurre en la zona siguiente (Curicó-Arauco), aunque en menos grado, con 30.000 Há.s. menos en 1909 y con un pequeño aumento de los rendimientos (6,9 en 1880 y 9,4 en 1909).

La antigua región de colonización pasó en cambio de 45.425 Há.s. en 1880 a 150.936 en 1909, más que triplicando su producción (436.141 y 1.453.756, respectivamente), con rendimientos de 9,6 qq.m. há. en ambas fechas²⁴.

El mercado salitrero del Norte Grande, evidentemente actuó también como un poderoso, aunque no único, aliciente de las actividades agropecuarias de la Frontera.

Un estudio más reciente sobre el crecimiento económico-agrícola de Chile sostiene que... es factible suponer que la interacción entre las regiones mineras del Norte, las zonas urbanas del centro, y las agrarias del centro y sur pudo haber estimulado importantes transformaciones en las actividades agropecuarias». Concretamente señala que la demanda creciente de productos agropecuarios por parte de los mercados del centro y mineros del norte habría contribuido por una parte a la expansión de la frontera agrícola al sur de Concepción y, por otra, estimulado la reorganización de la producción agraria en las zonas tradicionales del Valle Central²⁵.

En el caso del mercado trasandino de Neuquén es clara la supervivencia en el tiempo de formas de relaciones e intercambios heredadas de las actuaciones indígenas en ese espacio, es decir, entre la Araucanía y el territorio al Este de Los Andes, muy anteriores al 1880. El límite fronterizo impuesto a la región no afectó tal funcionamiento ni la expresión de las actividades de

²³ Sepúlveda, op. cit., p. 87. Bauer, op. cit., p. 173.

²⁴ Sepúlveda, op. cit., p. 88.

²⁵ Carmen Cariola y Osvaldo Sunkel. *Un siglo de Historia Económica de Chile. 1830-1930*. 1982, pp. 70-71. y pp. 91-101.

intercambio de productos especialmente agropecuarios hasta 1930 y 1940²⁶.

El desarrollo ganadero de la región neuquina se explica fundamentalmente por la demanda de bienes ganaderos por parte del sistema urbano chileno, el cual demandaba a su vez los productos agrícolas fronterizos, como también mano de obra²⁷. En este contexto no resulta difícil explicarse las migraciones intracordilleranas. A fines del siglo pasado no menos de 20.000 chilenos habían llegado a Neuquén atraídos por la posibilidad de obtener tierras y pastos para sus animales. En suma la fuerte corriente migratoria del Chile Central hacia la frontera rebasó los límites nacionales desbordando hacia la región neuquina²⁸.

El mercado carbonífero, por su parte, reclama de su rico hinterland agrícola y ganadero lo necesario para solventar las necesidades de una población cada vez más numerosa. Tengase presente que al finalizar el siglo XIX, Concepción bordea los 40 mil habitantes y se ha constituido claramente en el centro vital de ese sistema urbano regional²⁹.

Es indudable que la integración final de la Frontera al resto del país se consolidó con la llegada del ferrocarril y el establecimiento de ramales férreos que pusieron en contacto ciudades, pueblos y villorios de las provincias de Malleco y Cautín. La red se había extendido en 1872 a Concepción y Talcahuano; en 1892 a Temuco; en 1895 a Osorno y en 1913 a Puerto Montt, estación terminal del sistema del sur.

Además de la enorme importancia que reviste el transporte por ferrocarril de carga y de pasajeros, especialmente entre los años 1880 y 1930, para el movimiento interior en la región, en sí mismo, el ferrocarril fue un factor de progreso.

La construcción de líneas férreas demandó gran cantidad de mano de obra, además se requirió de personal que pusiera en marcha y mantuviera el sistema de trenes y locomotoras, estimándose así que hacia 1900 quince mil personas trabajaban para los ferrocarriles del Estado. El ferrocarril demandaba,

²⁶ Ya en 1897, la Memoria de Colonización señalada: «Esta colonia - Lonquimay-está llamada a prosperar cada día más por el gran tráfico que se ha establecido desde poco tiempo con la República Argentina. No menos de 2.000 carretas anuales hacen el viaje desde Curacautín a Las Lajas i viceversa». Memoria 1897, op. cit. p. 126.

²⁷ Susana Bandieri. «Espacio, Economía y Sociedad Regional: Neuquén: el auge del ciclo ganadero y la organización social del espacio 1879-1930». *Actas de las IX Jornadas Nacionales de Historia Económica*. Universidad de Buenos Aires, octubre 1988.

²⁸ Pedro Cunill. *Geografía de Chile. Física, Humana y Económica*. 1966, cita a Paul Denis en *L'Amérique du Sud*. París 1927.

²⁹ Hugo Bodini. *Geografía de Chile*. Geografía Urbana. Instituto Geográfico Militar. Stgo. 1985. p. 50.

además del consumo de carbón, maderas para postes y durmientes y para la construcción de edificios de estaciones³⁰.

La rápida incorporación de la Frontera al proceso de producción triguera del país genera en la región una dinámica febril. El cultivo del campo requiere de organización del trabajo, de mano de obra, de herramientas y maquinarias, de la infraestructura necesaria para el almacenamiento de los granos o de los molinos para su procesamiento; luego, de las vías camineras férreas y navieras para el traslado y muy especialmente, lugares donde abastecerse de lo necesario para las faenas agrícolas, donde realizar las transacciones comerciales y dónde buscar el sustento cultural y el entretenimiento. Los centros urbanos fundados alrededor de fuertes de ocupación de la frontera vendrán a cumplir esas y otras funciones.

4. LA URBANIZACION DEL TERRITORIO

El siglo XIX en Chile se caracteriza, en lo que al tamaño de las ciudades se refiere, por la polarización de los asentamientos de población. De una parte, la presencia de dos núcleos que reúnen el 25% de la población y de la otra, el 75% restante que se agrupa en conglomerados de menos de 20.000 habitantes. La ausencia de ciudades intermedias, entre ambos polos es manifiesta.

En la evolución del proceso se puede constatar que junto a los antiguos centros urbanos agrario-administrativos del valle central, de raigambre colonial, emerge un nuevo sistemas de ciudades alrededor de las zonas del carbón y del salitre y del trigo fronterizo³¹.

En la Frontera las ciudades que se originan producto del movimiento de colonización, tanto de extranjeros como de nacionales y, el consiguiente desarrollo del cultivo del trigo, se asocian al tipo de ciudades intermedias.

La Frontera se encuentra inserta, desde el punto de vista urbano en el sistema regional conocido como Concepción y la Frontera o Araucanía. Esta región es la que presenta durante el siglo XIX un mayor crecimiento relativo, con una tasa de urbanización regional que de un 3% en 1865 se eleva a 20% en 1895, pasando rápidamente a ocupar el segundo lugar en el país³².

La característica más sobresaliente que presentaron los asentamientos urbanos en la Frontera es la distribución homogénea y equilibrada de los distintos centros a lo largo y ancho del territorio. A diferencia del ordenamiento lineal de las ciudades que predomina al norte de Chillán, en la Frontera es

³⁰ Carlos Hurtado. *Concentración de población y desarrollo Económico. El caso chileno*. Instituto de Economía. Universidad de Chile. Santiago 1966, pp. 64-65.

³¹ Hernández, op. cit. p. 11.

³² Bodini, op. cit. pp. 50-51.

de tipo hexagonal."... formando jerarquías regionales y subregionales basadas principalmente en las necesidades de abastecimiento y comercialización de productos menores ...»³³.

De las ciudades fundadas durante el avance militar de la ocupación de la Araucanía, Temuco, Nueva Imperial, Galvarino, Curacautín, Carahue, Pillanlelbun, Lautaro, Traiguén, la mayoría en poco tiempo logró empinarse por sobre los 5.000 habitantes. Esto concuerda con el ritmo general de la urbanización del país en el último cuarto del siglo cuya nota característica es la tendencia de la población a concentrarse en núcleos urbanos entre 5.000 y 10.000 habitantes. Es interesante comprobar que en ese proceso de crecimiento por lo menos cuatro ciudades nuevas de la Frontera (Traiguén, Angol, Temuco, Victoria) ingresan a este grupo³⁴.

Los comienzos del siglo, desde el punto de vista del proceso de urbanización se caracteriza a su vez por el crecimiento de los centros entre 10 y 20.000 habitantes, decreciendo los del rango anterior. Este panorama indica la tendencia de la población a concentrarse en ciudades de mayor tamaño. En el caso de las ciudades fronterizas sólo Temuco mantiene un ritmo de crecimiento acelerado y según la información censal de 1907 había alcanzado la cifra de 16.037 habitantes³⁵.

EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA
EN LAS CIUDADES FRONTERIZAS
(1885-1930)

AÑO	ANGOL	TRAIGUEN	LAUTARO	VICTORIA	TEMUCO
1885	6.331.	2.981	699	2.550	3.445
1895	7.056	5.732	3.139	6.989	7.078
1907	7.391	6.122	5.968	9.840	16.034
1920	8.801	7.638	8.324	7181	28.546
1930	10.288	8.125	7.543	8.585	35.748

36

El crecimiento de las ciudades fronterizas es vertiginoso. El quehacer de las respectivas Intendencias de Malleco y Cautín, y la labor de las Munici-

³³ Ibidem.

³⁴ En el sistema urbano de Concepción y la Frontera de sólo dos núcleos con más de 5.000 habitantes en 1865 se sube a 9 en 1895, aumentando la población urbana de 19.248 a 99.050. Bodini op. cit. pp. 41-49.

³⁵ *Censo de Población de 1907*.

³⁶ *Censos de Población de la República*, correspondientes a los años 1885, 1895, 1907, 1920 y 1930. Sinopsis Estadística de la República del año 1920.

palidades es sobrepasado por las crecientes exigencias de la población. Las demandas en salud, educación, policía, alumbrado, mejoramiento de calles, entre muchas otras, unidas a los requerimientos propios de la producción, traslado y comercialización del trigo, provocan un acelerado desarrollo urbano.

Una visión general de dos estos centros: Victoria y Temuco, pueden dar cuenta del ritmo del crecimiento.

Victoria, fundada en marzo de 1882 a orillas del Río Traiguén por orden del coronel Gregorio Urrutia, tuvo el carácter de fuerte defensivo en los primeros tiempos. Esta situación sólo permitió la existencia de unos pocos ranchos y un comercio precario para atender a la guarnición allí apostada. La llegada de colonos extranjeros y el establecimiento de nacionales con nuevos comercios y oficios artesanos, van dando una nueva fisonomía al villorio.

En un testimonio de la época se lee:

Alemanes de Valdivia vinieron a establecer un molino y una cervecería... Propietarios chilenos que habían adquirido en venta pública terrenos del Estado, explotaron las selvas, creando numerosos aserraderos. Muchos colonos europeos desmontaban sus tierras, la agricultura se desarrollaba y en poco tiempo Victoria adquiría aspecto de ciudad.

Su emplazamiento estaba en plena selva. Se ven en las calles y en las plazas vestigios bajo la forma de enormes troncos de árboles cortados a un metro del suelo.

Como monumentos se pueden señalar: la casa del subdelegado o alcalde, quien tiene una tienda de zinc con mucha clientela; la del capitán de policía, delante de la cual montan guardia dos centinelas a caballo, sable en mano, fumando cigarrillos; la habitación del señor Letrange, un francés ingeniero del servicio de colonización. Es un chalet de madera, de aspecto muy agradable, de dos pisos, lujo desconocido a muchas leguas a la redonda, lo que hace que los victorienses estén muy orgullosos de él.

El viajero, puede, además, admirar la gran plaza, inmensa planicie que recorren continuamente jinetes europeos, chilenos, indios, lo que le da una gran animación y un aspecto muy pintoresco. Es en esta plaza donde se encuentran el Gran Hotel Alemán, y la principal tienda o almacén, la Casa Francesa, cuyo propietario es un vasco, Pedro Tihista.

El plano de la ciudad está recortado por una serie de calles paralelas y otras perpendiculares, en «cuadras»... (las que) se dan gratuitamente, con la obligación de cerrarlos con tablas y de construir sus casas en un tiempo determinado.

El suelo de las calles es el terreno natural, como en invierno las calzadas se convierten en verdaderos pantanos, se las ha bordeado de aceras elevadas de tierra apisonada, mantenidas por estacas profundamente enterradas en el suelo y revestidas de una pared de tablas. Especies de diques de tierra atraviesan aquí y allá la calzada, para permitir la pasada de una a otra durante la estación lluviosa. La población es cosmopolita, se oye hablar en español, francés, alemán, inglés, italiano, irlandés, ruso, todas las lenguas imaginables³⁷.

Habían transcurrido apenas 10 años de la erección del fuerte Victoria y ya en uno de los 5 periódicos que salieron a la luz pública antes del 900, se daba cuenta de las aspiraciones de los habitantes de convertir a Victoria en Departamento.

Muchos son los títulos que tiene el territorio de Victoria para aspirar a la categoría de Departamento.

Centro de numerosas industrias, de gran comercio, con sus extensas márgenes y feraces campos que, como por encanto, hacen florecer su agricultura, de año en año, con una población que no baja de veinte mil habitantes, con sus numerosas colonias extranjeras que la han convertido en una comarca de cosmopolita, Victoria no debe ser ya el hijo sino el hermano del departamento de Traiguén...

No puede prosperar un pueblo cuando le falta la autoridad administrativa y judicial que distribuye sus entradas departamentales, que rija sus destinos y cuide del orden y de la tranquilidad de sus habitantes... ³⁸.

Era evidente que a la fecha de 1892, Victoria era una de las ciudades más prósperas de la zona, más que Angol, capital de la provincia de Malleco, y que Traiguén y Collipulli, por compararla con las más cercanas, tanto en número de habitantes como en el de establecimientos comerciales. Contaba Victoria en ese tiempo ya con 11 molinos, 11 bodegas compradoras de trigos, 23 talleres con máquinas aserradoras, 20 almacenes, 10 industrias entre fábrica de malta, curtiduría, jabonería, panadería, fábrica de ladrillos, ramada de matanzas y feria de animales; a más de 4 hoteles, 3 boticas y dos clubes, el «Aleman» y el «Victoria»³⁹.

En 1880 Victoria no existía, en 1889 llega el ferrocarril y en 1895 es una ciudad de 7.000 habitantes. La misma prensa en sus 29 periódicos aparecidos

³⁷ Gustave Verniory. *Diez años en la Araucanía 1889-1899*. Universidad de Chile. Stgo. 1975. pp. 89-90.

³⁸ *El Victoria*, enero 1892.

³⁹ *El Victoria*, junio 1892.

entre 1892 y 1930, va dando cuenta del crecimiento de la ciudad y de sus necesidades. Entre otras, de un cuerpo de policía, pues el vandalismo amenazaba no sólo las propiedades de los habitantes sino sus propias vidas, la necesidad de un banco comercial; de un hospital que atendiera a la ya considerable población urbana y rural expuesta a enfermedades sobre todo contagiosas y de funestas consecuencias. Necesidad de ampliación y mejoramiento en la escuela de primeras letras en funcionamiento desde 1892. En ese mismo año, se instaló en la ciudad el Colegio Alemán. En fin, el mejoramiento del Cuerpo de Bomberos, que al comenzar el siglo contaba con dos compañías.

La ciudad crece al ritmo de cultivo del campo.

El Ingeniero Verniory cuando visita Victoria en 1896 dice

Ahora Victoria es una ciudad como todas las ciudades del sur - ya no es la Frontera-, un poco barrosa en invierno y un poco más polvorienta en verano. En lugar de grandes botas y los pochos de antaño se ven zapatos de charol y sobretodos de moda; en lugar de revólver llevan guantes, y cuanto se quiere comer de noche se entra en el primer restaurante que se encuentra⁴⁰.

En la misma década de los 80 cuando damos cuenta del fuerte de Victoria convertido primero en Villorio y luego con aspiraciones de verdadera ciudad, Temuco, fundada en 1881, la superaba en dinamismo y se convertía en el principal centro urbano de la región.

Verniory, en 1895, dice:

La ciudad de Temuco, cabecera de la provincia de Cautín, aunque fundada apenas 14 años , cuenta ya con más de 15.000 habitantes y su población crece día a día. Parece estar llamada a ser una de las grandes ciudades de Chile.

Ocupa un inmenso valle, cerrado por el río Cautín por una parte, y por la otra por un cordón semicircular de las montañas de Ñielol, cubiertas de una exuberante vegetación.

Estas calles de avenidas rectas y varios kilómetros de largo son cortadas de norte a sur y un ángulo recto de Este a Oeste, en su mayoría de macadam, no tienen desniveles, como el caso de Lautaro, que en invierno se transforman en barriales.

Si todavía no existen tiendas de lujo, hay muchas casas comerciales donde se puede encontrar todo lo que se desea. Las calles tienen

⁴⁰ Verniory, op. cit., p. 533.

cierta animación, transitan numerosos indios del interior que traen sus productos (animales, lana, pieles) y que hacen sus compras. También hay bodegas que disponen de grandes capitales para la compra de trigo y corteza de lingue.

La industria se ha instalado en la periferia. Hay molinos de trigo, curtiembres, cervecerías, destilerías, una fábrica de agua gaseosa. Cerca de la estación está la más importante usina de elaboración de maderas...

Las casas son todas de madera, y las hay muy hermosas. Existen varios hoteles confortables. Temuco tiene una sucursal de Banco Nacional, un hospital, un liceo, farmacias y una oficina de Correos y Telégrafo ... Cosa rara en un país católico, no se encuentra todavía una iglesia⁴¹.

Temuco al igual que Victoria es una ciudad con grandes inquietudes en cuanto a la prensa. Entre 1887 y 1900 circularon 18 periódicos y del 900 a 1920, 88, la mayoría bisemanal y números de vida efímera. Su tenor era como lo manifiesta el primero de ellos, «El Cautín», un órgano de los intereses de la provincia y de los derechos del pueblo»⁴².

La sola lectura de sus nombres da idea de sus propósitos: La Voz Libre, El Constitucional, La Lealtad, La Igualdad, La Ilustración, El Liberal Democrático, La Luz, La Razón, La Justicia, La Libertad, La Voz de la Frontera, La Voz de los Colonos, El Diario Comercial, La Jeringa, Tijeras Bisturí, La Opinión del Sur y El Diario Austral (1916), etc. etc.

La revisión exhaustiva de estos órganos de prensa permite reconocer el progreso de la ciudad día a día. La actividad agrícola se reconoce en la llegada de carretas cargadas de trigo a los molinos o a la estación del ferrocarril para ser embarcada con destino al puerto de Talcahuano. La actividad maderera en las barracas y aserraderos y, en los cientos de castillos de madera que se ordenan en la estación de ferrocarril esperando ser embarcados a la zona central; la actividad ganadera en la feria de animales, en una de las cuales el periódico La Frontera declara que se comercian sobre 200 animales por cada día de feria⁴³.

Como sería largo y tal vez inoficioso describir los adelantos que la ciudad logra en el lapso de sus primeros y decisivos años de vida, preferimos quedarnos con una nota del matutino La EPOCA de febrero de 1909 titulado «Tomen nota señores candidatos».

Se hace un llamado a los candidatos electos a diputados a utilizar sus

⁴¹ Verniory, op. cit., pp. 397-388.

⁴² *El Cautín*, mayo 1887.

⁴³ *La Epoca*, febrero 1909. *La Frontera*, noviembre 1902.

influencias para solucionar las urgentes necesidades de la ciudad de Temuco como:

- Una Escuela Normal de Preceptoras
- Agua Potable, suficiente y de buena calidad
- El alcantarillado
- El adoquinado
- Un nuevo edificio para el Liceo de Hombres
- Un edificio propio para el Liceo de Niñas
- Edificio para el cuartel de Policía y otro para la cárcel, etc.

Se les pide a los candidatos que desplieguen su esfuerzo para conseguir estas y otras obras.⁴⁴

En las zonas aledañas a Victoria y Temuco, los rendimientos del trigo son espectaculares en los primeros años:

En tanto que las hortalizas i legumbres que se producen regularmente necesitan de mucho cultivo i mucha atención i que los árboles frutales exigen más cuidados i cuatro i seis años de espera, el trigo da, con el trabajo más insignificante, con un gasto pequeñísimo, 20, 30 i 40 fanegas por hectárea, sin peligro de ninguna especie i, con la seguridad de que el año malo que siempre deja ganancia, se recompensa generosamente con el siguiente o siguientes. Su venta es segura en todo tiempo i, una vez cosechado, no se descompone i puede aguardar su precio el tiempo que se desee⁴⁵.

Del mismo modo, la incidencia de la producción triguera de las dos provincias, Malleco y Cautín, en la producción nacional es significativa.

Aún cuando los terrenos puestos en cultivo aumentan, el rendimiento por hectáreas fue disminuyendo paulatinamente. Muchas causas contribuyeron a

HECTAREAS DE SIEMBRA Y PRODUCCION DE TRIGO

	1884 - 85		1904 - 5		1909 - 10		1912 - 13	
	Há	miles qqm	Há	miles qqm	Há	miles qqm	Há	miles qqm
Malleco	22.205	320	47.882	456	53.225	862	73.748	1.122
Cautín			49.368	462	23.075	378	30.011	449
TOTAL								
PAIS	465.260	4.085	480.552	4.202	340.897	5.373	449.074	6.453
%		7.8		23.5		22.3		24.3

ello, siendo sin duda la más relevante la falta de modernización en los sistemas de producción⁴⁷.

A fines de la década de 1920, junto con el fin del «boom triguero», paraliza el ritmo de desarrollo urbano de ciudades como Victoria, Lautaro, Traiguén, Collipulli y otras, en las que los tendidos férreos y la estación otrora bullante de actividad, no son más que el recuerdo de tiempos mejores: el tiempo de las ciudades del trigo.

La excepción en la Frontera la constituye Temuco, ciudad que desde antes del fin del «boom triguero» comienza a desplegar sus esfuerzos hacia lo que más tarde sería la floreciente agroindustria de la región.

Al tenor de las consideraciones teóricas hechas al inicio, creemos que la formación de ciudades que se manifiesta en la Frontera, a fines del siglo pasado y primeras décadas del presente, son una demostración evidente de una relación espacial regional que se genera, a partir del reordenamiento de la población, involucrando a mapuches, nacionales del centro y colonos inmigrantes extranjeros.

De este modo, las ciudades emergen como una necesidad de servicio, para las actividades agrícola-ganaderas que comienzan a realizarse en gran escala, luego de la ocupación efectiva de la región.

La función del comercio, que se presenta como prioritaria, da paso sucesivamente a otros requerimientos de tipo administrativo, judicial y cultural que van dando a la ciudad el dinamismo necesario para su crecimiento, al propio tiempo que se va configurando un sistema jerárquico entre los diversos centros poblados.

A modo de síntesis final, podemos asegurar, al menos desde la perspectiva de estudio señalada que, el desarrollo y crecimiento de estas ciudades no resultaría del todo comprensible sino consideramos a la «ciudad» como un nudo del tráfico para sus alrededores próximos y lejanos.

EN LAS PROVINCIAS DE MALLECO Y CAUTIN

1913 - 14		1919 - 20		1924 - 25		1928 - 29		1929 - 30	
miles									
Há	qqm								
68.760	576	87.717	882	114.474	930				
31.072	306	34.719	407	69.471	609	140.083	1.553	144.290	1.765
414.618	4.505	494.179	5.519	716.428	6.659	671.022	7.732	536.969	6.497
	19.5		23.3		23.1		20.00		27.1